

CIVISMO

Órgano de la S. de M. P. de Manizales.

Manizales - Caldas - Colombia - Julio de 1944 - No. 68

Manizales futuro

Interesante conferencia leída por su autor, doctor Alfonso Carvajal, en la Hora del Centenario patrocinada por la Sociedad de Mejoras Públicas.

Una etapa perdurable en los anales de la ciudad, será la del centenario en la cual Manizales adquirirá un desarrollo acelerado, iniciación de una época de progreso incontenible, apenas comparable con el de las capitales de primer orden en la República. Sus obras fundamentales, Palacio Municipal, Hospital General, Hospital Mental, Anti-tuberculoso e Infantil, Plaza de Mercado, Palacio de Bellas Artes, Universidad Popular, Hotel de Termales y los nuevos establecimientos fabriles en construcción, le darán estructura de verdadera ciudad trayendo consigo una actividad sólo comparable a la del periodo de reconstrucción, y provocando al mismo tiempo un movimiento inmigratorio con el natural resultado de la ampliación comercial y de la intensificación en las edificaciones.

La construcción de la Central Hidroeléctrica desde su iniciación traerá como resultado el arraigamiento de los capitales nativos, y la importación de otros en gran número. Ya no tendrán nuestros capitalistas qué exportar su dinero en busca de inversiones mejores pues el medio local presentará magníficas oportunidades de negocio.

El pesimismo reinante en la última década ha de trocarse en período de optimismo, y la voluntad de servir a la ciudad y laborar por su progreso será el anhelo general de sus habitantes. Para dicha época de renacimiento, la ciudad debe acometer reformas sustanciales en su estructura, que la capaciten para derivar mayor provecho de su topografía y de su situación excepcional, como capital del conglomerado humano más recio y progresista de Colombia; porque la hazaña de poblar y enriquecer un departamento

como el de Caldas en tales circunstancias y en tal tiempo, no se repetirá en América.

Problema de vital importancia para la ciudad y estudiado actualmente por el Concejo, es el de definir la ampliación de las calles del área urbana. He considerado un deber intervenir en cuestión de esta índole porque no puede serme indiferente como manizaleño el desarrollo futuro de la capital.

Para juzgar la conveniencia y necesidad de las medidas por adoptar, se hace necesaria una visión retrospectiva y estudiar lo que era Manizales años ha, haciendo un paralelo con su aspecto actual y su movimiento presente. Usaré los nombres de antaño que hacían más típico el pueblo y más atractivos por su encanto familiar. Hace apenas veinte años los costados sur y oriental de la Parroquial estaban constituidos por ranchos misérrimos, casas de asistencia y habitaciones de extrema pobreza; ya no quedan vestigios de las habitaciones de esa época y apenas si puede reconocerse lo que fue entonces.

Muchos recordarán el barrio de San Antonio, en aquel entonces la Sodoma manizalita, y cómo los visitantes del lugar hacían proezas de alpinismo para escalar las cúspides de las colinas en donde se izaban las casas, siéndoles hoy difícil la determinación de los lugares antes conocidos. La conformación topográfica de las actuales galerías es rememorada con frecuencia por algunos manizaleños quienes relatan los accidentes sufridos por los amantes del deporte náutico en aquellas lagunas.

Quienes se veían obligados al pastoreo o recolección de los semovientes perdidos, conocieron la topografía de "Guamal" y el "Alto de los Posadas", topografía hoy completamente transformada por las obras de urbanización. Apenas hará diez años el sector donde está localizada la Fábrica Unica era poco menos que inaccesible, y aventurarse por tales regiones en invierno podía traer consigo la fractura de una pierna. Los fundadores del Instituto Universitario aún tenemos presente el llamado barranco de "La Oriental" convertido hoy en Parque de los Fundadores, y las hondonadas que con él se llenaron, lugares donde se construyó después la Fábrica de Tejidos. Y así, recorriendo la ciudad con el recuerdo de lo que fue y con la visión del presente se hacen palpables las modificaciones notorias sufridas por la topografía e impuestas por la vida actual.

Esta alteración del aspecto de la ciudad y de su tráfico es más notoria aquí que en otros lugares y nos demuestra que Manizales apenas está en formación y que estará sujeta a transformaciones invaluables e imposibles de prever en el presente. Transformaciones que no se sabe la orientación que habrán de tomar ni cuáles zonas afectarán.

La alteración topográfica y circulatoria de la ciudad ha venido operándose en forma continua y sin causas de fuerza excepcional lo cual hace presumir que en un período relativamente corto para lo que es la vida de una ciudad, la nuestra tendrán una conformación muy distinta de la actual; y ello nos demuestra que la ciudad no posee zonas que pudieran juzgarse de estabilidad definida, y que todas ellas están sujetas a variaciones topográficas y de carácter ambiental.

En el tráfico se observan variaciones más intensas; la terminación de las carreteras que de la ciudad irradian han convertido a ésta en un centro por cuyas vías convergen corrientes circulatorias de toda dirección; y su posición de centro distribuidor hace que funcione como concentración de vehículos, los que requieren naturalmente amplias zonas de estacionamiento. Hoy el automóvil no es un artículo de lujo; es elemento de trabajo que requiere todo individuo por razón de su oficio o por su situación residencial, y es de esperarse que en el futuro se popularizará en nuestro país haciéndose axequible a las clases obreras como sucede en otros países.

Si actualmente las vías de tránsito son insuficientes para absorber el tráfico y frecuentemente se presentan obstaculizadas, tal como ocurre en la zona comercial y aún en las de poco movimiento, en el futuro, serán necesario eliminar ciertas zonas de estacionamiento y fijar la ubicación de las agencias de transporte, retirando éstas de las zonas centrales.

Las dificultades de la topografía, la falta de demarcación de las zonas de corrientes circulatorias, la limitada capacidad del fisco y la repulsión pública por toda medida de interés general que afecte aún en apariencia los intereses particulares, hacen difícil al presente resolver el problema de la circulación por medio de avenidas, avenidas que pudiesen recibir y encauzar el tráfico en forma intensa, dejando sólo un tráfico local de menor intensidad para las vías derivadas y paralelas a las primeras.

La posible solución de este problema, y que esté en la escala de la capacidad fiscal del municipio sólo puede encontrarse en la fórmula adoptada por el Concejo pasado y reafirmada por el actual. Fue la adoptada para la zona central de la ciudad y aplicada en el periodo de reconstrucción. En su época encontró fuertes resistencias pero logró llevarse a feliz término y permitió la radicación definitiva de la zona comercial en su esfera primitiva; digo feliz término porque el comercio no hubiera podido desarrollarse sin grandes tropiezos en la zona antigua de la Esponsión y La Quiebra, en donde se estableció por algún tiempo, no sólo a causa de los gravámenes de seguros sino también a las dificultades de tránsito por la estrechez de las vías que los servían.

La ampliación de las vías del resto de la ciudad traerá como resultado una difusión del tránsito de vehículos y en consecuencia el descongestionamiento de las vías centrales, adquiriendo ciertas zonas hoy quietas, mayor vida y movimiento. Varias razones obligan a hacer extensiva esta medida a todas las zonas de la ciudad y no como piensan algunos, que sólo bastaría con darle efectividad para determinadas calles.

Del análisis preliminar sobre las características de la ciudad en cuanto a las transformaciones continuas en su topografía y en su ambiente, se deduce la imposibilidad de determinar al presente las zonas de mayor vitalidad en las cuales las vías deben modificarse, y aquellas otras estabilizadas en su desarrollo urbano y que bien pudiéramos denominar zonas muertas. Esta clasificación no sería aceptada por nuestro pueblo democrático por lo menos en algunas de sus actuaciones y que acepta solamente medidas que no creen privilegios, y que tengan como base la consideración de que todos los habitantes gozan de los mismos derechos y por lo tanto aspiran a los mismos beneficios del Estado. Si se verifica la diferenciación de zonas, no dudo que los residentes en las que llamamos muertas, al reflexionar en el perjuicio y la sinrazón de su estancamiento definitivo por una disposición oficial, solicitarían que las medidas de ampliación de calles se hiciesen extensivas a sus barrios.

La clara manifestación de este sentimiento se muestra al tratar de ubicar un edificio de interés público y que despierte atracción en determinada localidad. Al señalar el sitio del Palacio de Bellas Artes se creó casi un problema cívico, pues cada sector de la ciudad pretendía que en él se construyera tal edificio, y que para la

localización del Palacio Municipal opinaron algunos que debiera levantarse en sitio tal que provocase valorización y se convirtiera en zona de atracción.

En tesis general el decreto o acuerdo sobre ampliación de las calles es aceptado por la mayoría de los ciudadanos, más no faltan opositores que presentan objeciones de detalle y de valor relativo y a veces en algunas de ellas se transparenta la defensa de propietarios que se creen perjudicados. Es doctrina sentada que la ejecución de las obras de interés general debe verificarse aunque lesionen algunos intereses individuales, y esta doctrina ha permitido el progresivo desarrollo de los conglomerados humanos que constituyen las ciudades; si en todo tiempo no hubiera sido aceptada, la organización social continuaría aún en estado primitivo.

Algunos objetan que ciertas propiedades quedarán inutilizadas por la reducción de su superficie. Pero todo espacio libre es utilizable con beneficio ya para el propietario actual, ya para el vecino a quien complementa su propiedad. El mayor o menor rendimiento que puede obtenerse de un lote depende de las facultades del proyectista, y naturalmente en más de un caso el propietario debe requerir los servicios de un profesional capacitado para derivar un mejor aprovechamiento de su terreno.

La reforma de las calles vendrá por lenta evolución y sólo será aplicable a las construcciones nuevas en solares libres, o en propiedades que necesiten reconstrucción; su índole de aplicación es diferente a la adoptada en ciudades con demoliciones inmediatas y reconstrucción forzada. La forma de aplicación no producirá trastornos en el desarrollo urbano ni perjuicios de orden grave a los propietarios de escasa capacidad económica; el hecho de afectar zonas con construcciones de tipo bajo y distribución inadecuada, presenta la oportunidad de reconstruir con materiales estables, con características higiénicas y más lógicas para la vida moderna.

Es imprescindible incluir en estas reformas los barrios pobres porque no es justo excluirllos del fenómeno de la plusvalía y de la posibilidad de un desarrollo futuro. Así el propietario pobre que adquirió su lote a bajo precio puede utilizar la valorización para adquirir una habitación más higiénica, por ejemplo, vendiendo y situándose en terreno aún no valorizado pero de perspectiva económica.

Existen barrios obreros en Manizales, como el de "Marmato", nidos de miseria, construidos en faldas imposibles, sin más guía que la necesidad y sin más intervención del municipio, que el esfuerzo agotador para el fisco de llevar agua y construir alcantarillados. A veces el obrero utiliza un terreno caritativamente regalado por un capitalista que no encuentra medio de valorizar sus predios, sea por la topografía indomable o por la vecindad indeseable. A dichos barrios no podrán llevarse, ni agua, ni luz, ni higiene, ni construir calles; a dichos barrios sólo llega el sol y más frecuentemente el agua torrencial, desagüaderos de la ciudad que un día arrastrará las viviendas con sus moradores.

Para dichos barrios no hay más solución que la justicia social y adelantarse al presente con una legislación municipal efectiva que impida a los terratenientes valorizar sin control su propiedad, engañando la miseria obrera. Dicha legislación debe ser clara, precisa y ejecutarse. Por otro lado, las instituciones estatales como las de la vivienda obrera y crédito territorial, pueden solucionar el problema urbanizando terrenos baratos y de fácil amortización, que permitan a las familias obreras abandonar el actual zaquizamí por una casa higiénica cuya amortización no se haga con el presupuesto del alimento diario.

O Manizales guía su progreso, o el progreso la empujará hacia adelante en forma caprichosa y en días que ya estamos viviendo. No es mucho esperar que estas nuestras gentes, las que superaron el incendio, las que poblaron en pocos años la manigua, construyan la ciudad del porvenir, la gonfalonera de la raza, el futuro y orgulloso hogar de nuestros hijos.

**LA S. DE M. P. HONRA LA MEMORIA DE
DON JESUS MARIA JARAMILLO.**

La Sociedad de Mejoras Públicas aprobó la siguiente resolución en su reunión del 29 de mayo de 1944.

R E S O L U C I O N N U M E R O 2

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales,

CONSIDERANDO:

A.—Que el día 22 de los corrientes dejó de existir en la ciudad don Jesús María Jaramillo Isaza, destacado miembro de esta Corporación;

B.—Que el señor Jaramillo Isaza se distinguió en todo momento por su grande amor a la ciudad a cuyo servicio estuvo consagrado durante su memoria existencia como insigne colaborador en todas las obras de progreso,

R E S U E L V E :

1º—Lamentar en la forma más sentida su inesperada desaparición y unirse al duelo social de Manizales por tan infusto acontecimiento, y

2º—Levantar la sesión en manifestación de su profundo pesar.

Una comisión del seno de la Corporación pondrá en manos de la distinguida familia del extinto la presente resolución.

Dada en Manizales, a veintinueve días de mayo de 1944..

El Presidente,

Benjamín Patiño Callejas

El Secretario,

Guillermo Hoyos Robledo

**LA S. DE M. P. HONRA LA MEMORIA DE
DON JULIO CUERVO.**

RESOLUCION NUMERO 3

por la cual se honra la memoria de un meritorio ciudadano.

La Sociedad de Mejoras Públicas,

CONSIDERANDO:

- a) Que el 4 del presente falleció en la Capital de la República, don Julio Cuervo, dilecto hijo de la ciudad y miembro sobresaliente de esta Corporación.
- b) Que el señor Cuervo fue un desvelado servidor de los intereses de Manizales, y que durante su vida contribuyó eficazmente al desarrollo de todas sus obras de progreso, y
- c) Que por su esclarecido espíritu cívico el señor Cuervo fue consagrado con la Medalla del Cívismo, galardón que le concede la Sociedad de Mejoras Públicas a los más grandes servidores de la ciudad,

RESUELVE:

1º—Expresar sus sentimientos muy sinceros de pesar por la desaparición de tan destacado ciudadano.

2º—Rendir el tributo de su respeto y admiración a la memoria de quien fue un ejemplo de virtudes cívicas y privadas y caballero de la más alta distinción.

3º—Copia de la presente Resolución, en nota de estilo, será dirigida a Bogotá, a la señora viuda e hijos del extinto.

Dada en Manizales, a los cinco días del mes de julio de 1944.

El Presidente,

Benjamín Patiño Callejas.

El Secretario,

Guillermo Hoyos Robledo.

La técnica en la poesía de León de Greiff

— Especial para "Civismo". —

por Manuel José Jaramillo.

En la atmósfera interior de los versos de León de Greiff se respira con taquicardia. Nada, a ciencia cierta, se podría afirmar sobre el sentido y la intención de estos poemas, rodeados, por todas partes, de un ambiente ambiguo de oscuridad y complejidad, que hace inconcebible la relación expresa entre el poeta y la vida exterior.

No aparece, de otra parte, una exégesis competente que pudiera contribuir a orientar la sensibilidad en las nebulosas de esta poesía. Por entre las fisuras y encrucijadas de su prosodia se alcanza a vislumbrar allí, de manera superficial, que todo el entusiasmo snobista y todas las hipótesis de sus falsos intérpretes, no pueden utilizarse, en ningún momento, como barómetro registrador bajo la opacidad de una atmósfera, donde la inspiración se oculta, en una niebla de símbolos, entre alegorías y logorífras de la sintaxis. Esto puede observarse desde el campo en que actúa la vista, pues no es fácil afirmar, a vuelo de pájaro, que esta poesía no proviene del campo auditivo, como algunos han tratado de demostrarlo. Sólo que esta opinión resulta descabellada mientras no pueda explicarse, dentro de una ley conjunta de la estética y de la física, que las voces y los matices logran corresponderse en el fondo mismo del arte poético. De modo que estos poemas, por tiempo indefinido, seguirán constituyendo el énigma indescifrable de una desfinge de la palabra. En primer lugar es indispensable mostrar las posibilidades estéticas de esa especie de obertura instrumental y de todos aquellos predicados que se atribuyen a tal poesía. Nada se ha demostrado, hasta hoy, en este sentido y es preciso reconocer que quienes ~~pidieron~~ establecer ~~la que~~ de esta manera han logrado, ~~cuando~~

sortilegios el espíritu general de la obra.... Está bien. Pero es evidente, por lo demás, que las realidades palpables en la técnica de la poesía de León de Greiff corresponden allí a una complicada sustitución de los elementos competentes del verso, por una serie de efectos onomatopéyicos. La armonía y la fuerza del pensamiento, denominados por Hebbel la salud de las frases, la magia envolvente de las imágenes, las sugerencias de la emoción y todas y cada una de las potencias esenciales de la inspiración poética, se permutan allí por el gongorismo, por el libreverbismo, por el italiano, por un D'anunzianismo de segunda mano y, finalmente, por una larga simulación de instrumentos idiomáticos, manejados con la destreza de un prestidigitador de la rima.

Todo esto no empece para que el genio poético transpire por los poros de estas creaciones verbales. Lo que importa, por el momento, es que el espíritu crítico venga a revelarnos, sobre el campo de la realidad, los postulados superiores, colocados detrás de las palabras, fuera del alcance de la imaginación. En el caso de que esto se demostrara habría que admitir que esta forma de poesía procede realmente de un mundo abstracto, conforme a la creencia, o a la hipótesis, de quienes pudieran denominarse los exégetas musicales de la literatura y para los cuales existe una compenetación de la música en los versos de León de Greiff. Ha llegado el momento de estudiar y explicar el fenómeno que dirige el extraño mecanismo de este avatar del arte. Semejante prodigo, digámoslo de una vez, no lo había realizado jamás ningún genio de la palabra o del sonido. Wagner llegó al término del absurdo absoluto cuando intentaba establecer una correlación asociada de la poesía y la música, buscando, para ello, que los acordes tuvieran la equivalencia de las palabras. Sin embargo la idea de Wagner que algunos, en la literatura, atribuyen a León de Greiff, era ya vieja en el siglo pasado. Era una parodia del sistema del antiguo Cadmo, inventor del alfabeto fenicio. Pero Cadmo realizó su prodigo con los signos representativos de los sonidos y en cambio la tentativa wagneriana se apagó en un fulgurante fracaso. Después de todo uno de los más penetrantes precursores del simbolismo poético escribió un catecismo difuso sobre las posibilidades estéticas y filosóficas de una literatura de asociaciones, de correspondencias, desprovista de ideas, en la que estuvieron representados por una correlación de matices melódicos de la palabra, los distintos campos en que operan los sentidos. Con-

esta teoría se quiso demostrar la fuerza sugerente de algunos vocablos que logran evocar aisladamente una doble impresión sensorial. La palabra POLKA, según esa doctrina, suscita, de inmediato, la asociación auditiva y visual por medio del ritmo muscular y del ritmo acústico, pues al ser pronunciada se piensa en el movimiento y en la armonía. Toda esta metafísica sensorial asociada a la literatura, era simplemente el smokin' de Wagner vuelto de revés por un maestro de sastrería prosódica. Pero antigua o moderna, es justo reconocer que en esta teoría se basa y se orienta la escuela simbolista, que, por lo demás, no puede exceder una línea las fronteras de la literatura.

No hay pues un genio capacitado para realizar semejante prodigo como este que se atribuye a la poesía de León de Greiff, colocada, por los incautos, en los dominios de la música. Tal fenómeno, si ocurriera, sería superior al milagro. No hay inteligencia capacitada para tanto. Y si el mismo Hacedor, en un arranque de vanidad y de extravío poético, pretendiera, por curiosidad o por ocio divino, crear este arte, no podría lograr su intento, a menos que empezara por el campo de la cirugía, introduciendo una vasta y complicada rectificación anatómica en la mecánica de los sentidos; haciendo, por ejemplo, que la vista desempeñara a la vez las funciones del oído y del tacto.

En poesía no es fácil establecer, ni siquiera es posible, una revolución estética, y cuando alguien la ha intentado ha sido necesario que tocara primero al borde mismo de la patología. El fisiólogo Fawlow, con sus extraordinarias teorías, demostró ampliamente que el mecanismo de las asociaciones sensoriales (el reflejo condicionado) proviene de una zona superior de la vida mental amenazada por un estrago psíquico. De modo que los críticos espontáneos de la poesía de León de Greiff lo están calumniando, de la más buena fe, al atribuirle tan formidable despropósito. La obra de este poeta no puede situarse en una área distinta a la del terreno literario. Dentro de estos linderos los críticos del porvenir podrán encontrar las relaciones expresas, los matices particulares, los fines y las causas que obran en la poesía de León de Greiff: lo que él quiso expresar, en cuanto poeta, y lo que debiera haber querido; las distancias que median entre lo que ha hecho y lo que pretendió hacer, pues lo que aparece posible, por el momento, es la aspiración suya a establecer en los poemas una especie de coro poético, de motete lírico, en que estuvieran representadas todas las voces de las diversas capillas de la literatura, con Góngora

y Villón al frente de la orquesta. En este orfeón de la prosodia rimada se encuentran reminiscencias del genio de Poe, de Darío, de Verlaine, de Baudelaire, de Rimbaud, de D'Annunzio, de Tristán Corbiere, de Laforgue, de Rollinat y de otros, en combinación con algunos episodios dispersos y con algunos sentimientos particulares de la vida de León de Greiff. Envueltos en esta atmósfera vagan los nombres melódicos de los protagonistas del drama lírico alemán, los héroes de la mitología escandinava, y a lo largo de una evocación caprichosa de las brumas nórdicas que no agregan a estos poemas ni la oscuridad ni el misterio poético de los dramas de Ibsen.

León de Greiff es un poeta que comparte, en la actualidad, el cetro de la poesía colombiana con Rafael Maya. Con todo esto la poesía de este hombre no es música, ni de ella se podría decir justamente, sin tocar en la hipérbole, lo que dijo Romain Rolland de las frases de Saradanaanda cuyo ritmo grandioso recordaba los coros de Haendel.

PEQUEÑA BALADA RIENTE DE LOS SAPOS EN LAS CHARCAS

por León de Greiff

Los sapos en las charcas
serenatas jocundas
van a decir,
a las deidades zarcas
de las noches profundas:
para reír!

Y a los lagos dormidos
y a los mares revueltos
van a decir,
y a necios presumidos
y a donceles esbeltos:
para reír!

Y a la luna, -yacente
Desdémona impoluta-
van a decir,
y a la gregaria gente
y a la pandilla bruta:
para reír!

Y a los ruidos baratos
de emasculadas liras
van a decir,
y a sylockeños tratos
y a harpagonas mentiras:
para reír!

Y a las florestas sordas
y a jardines absurdos
van a decir,
y a institutrices gordas
y a los burgueses zurdos:
para reír!

A insignes pedagogos
abitos de catálogos
van a decir,
y a sucios demagogos
y a poetas análogos:
para reír!

Y a solteras apáticas
y a doncellas histéricas
van a decir,
y a las Dueñas Gramáticas,
y a las tales Retóricas:
para reír!

Los sapos en las charcas
serenatas jocundas
van a decir,
y a mis pupilas zarcas
falices y profundas
van a reír...!

ESTE SEÑOR

por León de Greiff

Este señor vestido de negro, que nos mira,
desdeñoso, es un grave señor adusto y serio
que dedicó su vida a la magia, al misterio,
y que no amó, ni ama, "porque amar es mentira"...

Su helado corazón es una sorda lira
que da sones opacos. -Alma de cementerio,
ese torvo señor gusta del ministerio
de errar, lúgubre y solo, en exótica gira....

Y ese grave señor lleva dentro del alma
la sangre fría, negra, y bajo de su frente
el dolor más acerbo de cuantos conoci!

Pero sabe guardar -máscara muda y calma-
tras de su pétreo rostro un enigma doliente....
¡el enigma doliente que está dentro de mí!

Tiene esa DAMA

por León de Greiff

Tiene esa Dama el aire de una Blanca Cappello,
ojos de verde undivago, labios de rojo cruel,
albos, erguidos senos de Afrodita de Melo,
flotadora melena como un negro alquicel!

Envuelve el cuerpo grácil purpúreo terciopelo
recamado y urdido como un raro joyel,
y el corazón esconde -martirio de mi anhelo-
dentro la pulpa henchida de blancuras y miel!

Y esa Dama confurba mi animula impasible.
Y, más que su belleza, su altivez me domina;
me enloquece su gélida falacia florentina:

que a mi espíritu enfermo de cansancio indecible
nada atrae ni obsede, sino la indefinible
deliciosa amargura de su boca felina...!

V i v i r

por Enrique Federico Amiel

El que calla es olvidado; al que se abstiene, se le toma la palabra; quien no avanza, retrocede; al que se detiene, se le aventaja y se le aplasta; quien cesa de crecer, comienza a declinar; quien desiste, abdica; el estacionamiento es el comienzo del fin, es el síntoma terrible y precursor de la muerte. Vivir es pues, triunfar de continuo, es afirmarse contra la destrucción, contra las enfermedades, contra el anulamiento y la dispersión de nuestro ser físico y moral. Vivir es, pues, querer sin descanso y restaurar contidianamente la propia voluntad.

La incesante floración

por José Ingenieros

El porvenir de los pueblos está en la libre iniciativa de los jóvenes. La juventud se mide por el inquieto afán de renovarse, por el deseo de emprender obras dignas, por la incesante floración de ensueños capaces de embellecer la vida.

Joven es quien siente dentro de sí las fuerzas de su propio destino, quien sabe pensarlo contra la resistencia ajena, quien puede sostenerlo contra los intereses creados.

Sin ideales no puede haber iniciativa.

El que no osa leer un nuevo anhelo, acometer una nueva empresa, ha renunciado a vivir.

Es sombra de ajena voluntad, hoja otoñal que arrastran todos los vientos, pieza mecánica de un engranaje cuyo resorte ignora.

Exposición Interamericana de Bogotá

República de Colombia. — Asamblea de Cundinamarca. — Secretaría General. — Bogotá, junio 6 de 1944.

Señor
Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas
Manizales.

Señor:

Para su conocimiento y demás fines, tengo el honor de transcribir a usted la proposición número 344 "por la cual se recomienda un certamen Internacional" aprobada por la H. Asamblea en su sesión del 1º de junio, en forma unánime:

"La Asamblea del Departamento de Cundinamarca, debidamente enterada de los preparativos, organización, desarrollo y perspectivas de la EXPOSICION INTERAMERICANA DE BOGOTÁ, y convencida de la trascendencia incalculable de este certamen —el primero en su género que se realiza en la América Indo-Hispana— y de los altos beneficios de orden industrial, económico y político que recibirá el país con su celebración, ya que tiene asegurada la concurrencia de grandes fuerzas industriales y artísticas de muchos países americanos, excita en forma encarecida a todos los industriales y productores del país para que concurran con sus productos al aludido torneo interamericano, le presten su concurso patriótico con entusiasmo y decisión y colaboren en el triunfo de la producción y la riqueza nacionales.

Transcríbase a los señores Ministros del Despacho, al señor Gobernador de Cundinamarca, a las demás Asambleas y Gobernaciones del país y publíquese por la prensa y en carteles".

El Secretario General de la Asamblea,

Armando Luján.



Gracioso conjunto de damitas de Marsella, participantes en el reciente torneo cívico efectuado en esa ciudad. De izquierda a derecha: Isabel Ochoa Arango, Melva Uribe Hincapié, Gilma Restrepo Hoyos, Fanny Ríos Mejía y Emma Sierra González.

"La humanidad se divide en dos grupos; uno formado por los que trabajan, y otro, por los que se sientan a decir que el trabajo de los demás está mal hecho". :: :: ::

EMERSON.



Grupo de damas y caballeros, cooperadores de los RR. Padres Capuchinos en la gran obra del Instituto San Rafael, recientemente, inaugurado. De izquierda a derecha, en primer término, el doctor José Restrepo Restrepo, a quien por sus relevantes dotes de ciudadano eminente y gran impulsador del progreso de Manizales, le será entregada en el presente año la Medalla del Civismo. :: ::

Todo buen manizaleño debe hacerse socio de la Sociedad de Mejoras Públicas. :: :: :: :: ::



Grupo de niños que reciben los beneficios de una esmerada educación industrial en el Instituto San Rafael, situado en La Suiza. Al centro el Padre Superior. :: :: :: :: ::

La Sociedad de Mejoras Públicas
debe recibir el apoyo de todo buen
ciudadano. :: :: :: :: ::



Un importante sector de Santa Rosa, ciudad que
celebrará en octubre próximo el centenario de su
fundación. :: :: :: ::

Las labores de la S. de M. P. no
tienen más mira que el progreso de
la ciudad. :: :: :: ::



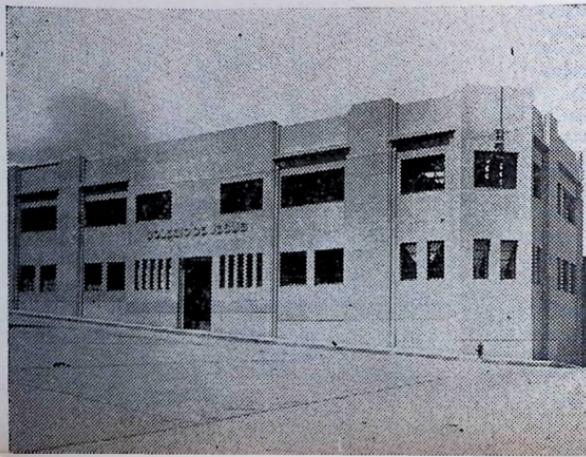
Santa Rosa. - Costado noroeste de la ciudad.

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Estación del Ferrocarril de Caldas en Santa Rosa de Cabal.

Santa Rosa moderno. - Edificio del Colegio de Jesús, recientemente inaugurado.





Grupo de asistentes a la Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, celebrada en el nuevo edificio de los Laboratorios Continental, empresa que significa un gran aporte al adelanto industrial de Manizales.

No solamente por negocio sino por civismo se debe anunciar en esta Revista. - Apóyela si es buen manizaleño. :: :: :: :: ::

M A T R
M O N I O S



Sta. Elena Rivas Gutiérrez, con el señor Guillermo Lehder. :: :: :: :: ::



Sta. Tulia Jaramillo, con el señor Emiliano Gutiérrez Latorre. - Foto Studio I. Ackermann.



Sta. Alicia Botero Botero, con el doctor Clímaco Angel. - Foto I. Ackermann. :: :: ::



M A T R I M O N I O S

Sta. Mary Arbeláez Trujillo, de Pereira, con el señor Gilberto Guerrero. :: :: ::

Las puertas de la Sociedad de Mejoras Públicas están abiertas para todos los ciudadanos que quieran trabajar por Manizales. :: ::



M A T R I M O N I O S

Sta. Fanny Aristizábal Estrada, con el señor Edilberto Londoño Trujillo. :: :: ::

El civismo es la base del adelanto cultural, material y social de una ciudad. - Ayude a las labores de la Sociedad de Mejoras Públicas. ::



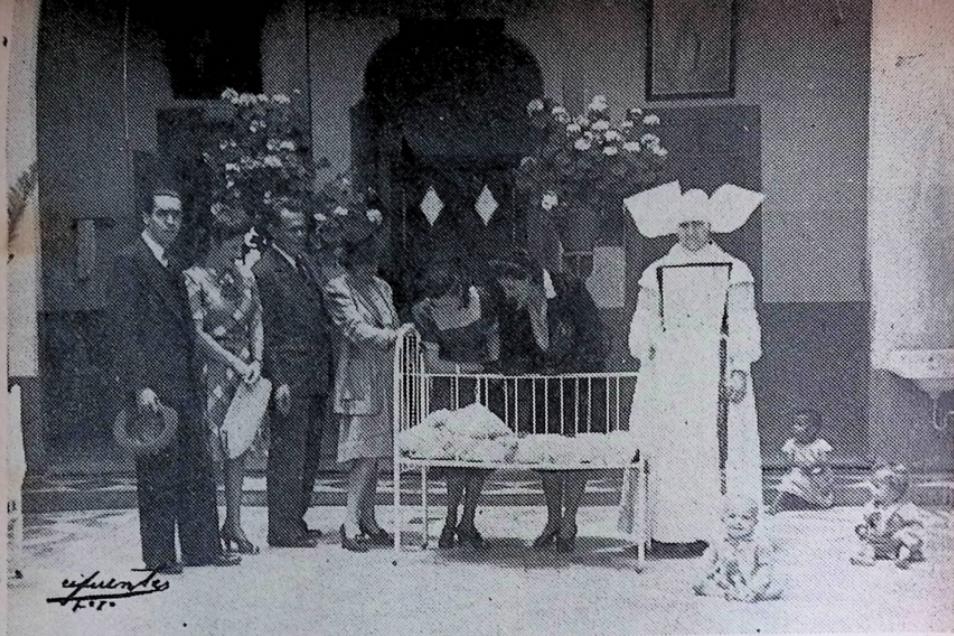
Sta. Ivette Amar Salazar, Reina del Civismo de
Chinchiná. :: :: :: :: ::

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños.
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: :: ::



Doña Cecilia Primera, Reina del Civismo de Apio.

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Un Grupo de periodistas visita el Hospital Infantil,
obra que debe recibir el apoyo de la ciudadanía
manizaleña. :: :: :: :: ::

"Civismo" es la Revista de Manizales. Anunciar en ella es contribuir al progreso de la ciudad. :: ::



En el Hospital Infantil, doña Gabriela Jaramillo de Quintero contempla a una de las enfermitas. ::

Preparamos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



Rvdo. Padre Rafael María Gallego, cuya reciente
desaparición ha sido hondamente lamentada. ::

"La humanidad se divide en dos grupos; uno formado por los que trabajan, y otro, por los que se sientan a decir que el trabajo de los demás está mal hecho". :: :: ::

EMERSON.

Una gran ciudad

por Ramón Castro Wilches

No constituye ciertamente la grandeza de una ciudad su extensión en área poblada ni el crecido número de sus habitantes. La población que merece el título de gran ciudad es aquella que cuenta con servicios públicos completos, eficientes y al alcance de todos, con cómodas residencias de buena apariencia y con habitantes de carácter afable y hospitalario, de espíritu progresista y siempre ufanos de mantener sus casas en buen estado de ornato y aseo.

El habitante de una gran ciudad debe estar dispuesto en todo momento a prestar su cooperación con las autoridades en todo aquello que tienda a mejorar el aspecto de la localidad y a darle a la vida en ella más comodidad. La vida en una ciudad en estas condiciones es más placente y así lo notará el viajero que ocasionalmente la visite, llevando una favorable impresión, lo que constituye la mejor propaganda. La labor del mantenimiento de una gran ciudad, tal como se entiende, es muy compleja y comprende actividades muy diversas, todas las cuales tienden al mismo resultado, así:

Seguridad pública con buena policía y vigilancia.

Energía eléctrica suficiente en luz y fuerza.

Agua pura y abundante para todas las necesidades.

Servicio telónico completo.

Servicio de aseo y disposición de basuras.

Educación pública gratuita, con locales higiénicos adecuados.

Transporte dentro de la ciudad y reglamentación del tráfico.

Adecuado servicio de higiene, de hospitales y supresión de la mendicidad.

Nomenclatura de las calles, fácil y clara.

Lugares adecuados para la disposición final de los muertos.

Teatros, salas de conferencias y sitios de deporte, en los

cuales la iniciativa particular corre en ocasiones pareja con la labor oficial, complementándose una con otra.

En la práctica y en el cumplimiento de las obligaciones que imponen el mantenimiento de una moderna población que quiera aspirar al **título de gran ciudad**, no es suficiente que las autoridades municipales pongan todo su esfuerzo en este sentido para sostenerla a la altura conveniente, sino que sus habitantes deben facilitar la labor municipal, teniendo en cuenta que esa labor mancomunada no se puede hacer a medias y que el que quiera gozar del privilegio de vivir en una ciudad completa y eficiente y exigir las comodidades y ventajas que ella brinda, debe estar dispuesto a participar en el costo que esto representa. En una palabra, es necesario pagar un alto precio para residir donde los servicios son buenos, donde se encuentran comodidades y donde la vida es más agradable.

Un defensor fracasado

por Roberto Restrepo.

El corazón del médico, sensible a todo dolor, a todo sufrimiento moral o físico, es veneno que con taimería y desenfado explota todo belitrre o truhán que viene en ello.

Sorprendíame yo alguna vez de los muchos mendigos, desocupados, viudas y personas sin recurso que quitándome a veces tiempo precioso venían a mi consultorio a importunarme con sus ruegos y súplicas para que aliviara su situación. Y era natural que aquella clientela aumentara a medida que aumentaba mi generosidad.

Ya aquello se me había convertido en pesada carga, especialmente por el tiempo que me quitaban mis impertinentes y necesitados parroquianos. Casi todos se me quejaban de la imposibilidad de conseguir trabajo, y me narraban historias tristes de esposas e hijos que morían de hambre si mi consabido apoyo no llegaba oportunamente. Y muchos hombres me mostraban sus desarrollados músculos para decirme: -"Mire, doctor; soy capaz de trabajar en lo que me ponga a hacer; pero me ha sido inútil buscar trabajo".

Tanto me movían estas demostraciones que aunque no era yo hombre para empresas hice que en una propiedad mía se iniciaran algunos trabajos, que no eran necesarios en sí, pero que podían ser un recurso para poner a estos infelices algún oficio honrado que matara sus muchas hambres.

Y así, a cada "necesitado" que llegaba a pedirme el acostumbrado socorro le daba muy satisfecho la nueva de mi decisión, y le encendré a alguno de mis empleados los lleva-
ra hasta el sitio en que debían trabajar, advirtiéndoles que su transporte en los vehículos urbanos correría por mi cuenta, y que tanto hombres como mujeres encontrarían sitio adecuado e higiénico, a la vez que trabajo fácil y halagüeña remuneración.

Y advertí a mi empleado que los llevara al medio día; y que así, los que de una vez dijeron que se quedaban a trabajar

demonstrarían ser los más sinceros en sus manifestaciones, y que a éstos debía preferir.

Al final de semana vino mi empleado a rendir cuentas con este lacónico informe: "De los que he llevado, ninguno se quedó a trabajar de una vez; los más dijeron que volverían al día siguiente por la mañana, y nunca volvieron, y los otros no hablaron sino para pedirme con qué regresar en el próximo bus. Allí le traigo el dinero que me dió para pagarles".

Amohinado quedé por aquel fracaso en la implantación de un sistema económico y político que pensé aconsejar a todo ser viviente y con que intentaba la redención del mundo; pero pocos días después, cuando ninguno de mis clientes volvió a mi consultorio a quitarme tiempo y dinero, comprendí el negocio enorme que había hecho quitándome de encima toda aquella morralla de zánganos.

¡Cuántos pobres no tienen en realidad sino una pobreza: la del amor al trabajo!

Frases célebres en la hora de la muerte

El sarcástico Rabelais murió exclamando: "Bajad el telón, se acabó la comedia".

Dantón, el célebre tribuno francés, dijo al verdugo: "Míra, muchacho: enseña mi cabeza al pueblo; vale la pena que se vea".

El rey Federico V de Dinamarca, murió diciendo: "No hay ni una sola gota de sangre en mis manos".

En su agonía, Ghoete gritaba: Luz..., Más luz... Dejad que entre luz...

El anatómico Haller, después de pulsarse, dijo: "Esto se concluye: ya no me late la arteria".

Chateubriand, el ilustre abuelo, sin que nadie haya podido saber a quién se refería, exclamó: "Será grande y triunfará".

Chenier, el dulce poeta guillotinado por los revolucionarios, poco antes de colocar el cuello en la ventana de la guillotina, se dió una palmada en la frente, diciendo: "Mirad... me parece que aquí dentro hay algo".

Dante expiro llamando a sus familiares: "Venid, venid hacia aquí"

La infeliz Ana Bolena, Reina de Inglaterra, en trance semejante dijo: "Es pequeño, muy pequeño, verdad?"

Proposiciones aprobadas por la Sociedad de Mejoras Públicas

"La Sociedad de Mejoras Públicas lamenta la muerte del distinguido ciudadano don Manuel J. Robledo y envía para su estimable familia, especialmente para su hijo, el doctor Gustavo Robledo Isaza, miembro muy destacado de esta Corporación, la expresiva, como sincera manifestación de pesar. Transcríbase esta proposición a la señora viuda, doña Valeria Isaza de Robledo e hijos y al doctor Gustavo Robledo Isaza".

"La Sociedad de Mejoras Públicas lamenta la muerte del distinguido ciudadano don Juan Pablo Jaramillo Isaza, y envía para don Tomás Calderón, miembro muy distinguido de la Corporación, a su estimable esposa e hijos la sincera manifestación de pesar".

"La Sociedad de Mejoras Públicas felicita al Comando, oficialidad y soldados del "Batallón Ayacucho" por haber dotado a la ciudad de un circo, que va a destinarse de preferencia a la realización de espectáculos de carácter cívico".

"La Sociedad de Mejoras Públicas presenta su más cordial felicitación a la "Cooperativa de Buses Urbanos de Manizales", por el magnífico servicio de transporte que ha organizado entre Quinta Hispania y la Plaza de Ferias y espera que continúe en esa labor ya que con ello ofrece un positivo servicio a importantes sectores de la ciudad".

"La Sociedad de Mejoras Públicas hace reconocimiento especial de la eficaz labor en favor de Manizales realizada en la Asamblea Departamental por los señores Eduardo Jaramillo Uribe, doctor Jorge Mejía Palacio y Efrén Lopera G. durante las sesiones recientemente clausuradas. Haciéndose vocero de la ciudadanía, la Sociedad de Mejoras Públicas expresa su agradoamiento a los caballeros nombrados, señalándolos como notables servidores de la ciudad".

La Sociedad de M. P. de Pereira lamenta la muerte de don Julio Cuervo

Pereira, 6 de julio de -944.

Señores

Sociedad de Mejoras Públicas

Manizales.

La Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira, al imponerse del fallecimiento del notable ciudadano señor don JULIO CUERVO M., aprobó unánimemente, durante su sesión ordinaria de ayer cinco de los corrientes, la siguiente proposición, la cual transcribo a ustedes de manera respetuosa:

"Dígase a la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, que la Sociedad de Mejoras Públicas de Pereira lamenta, con vivo sentimiento, la muerte del insigne ciudadano señor don JULIO CUERVO M., uno de los hombres que en el territorio de este departamento sembraron incontables virtudes cívicas y dieron ejemplo de servicio a la comunidad en forma no igualada por su eficacia y patriotismo".

Esta Sociedad envía para ustedes su saludo de amistosa cordialidad.

Atentamente,

Sociedad de Mejoras de Pereira.

Luciano García G.

Secretario

Misión cívica del pueblo en el desarrollo de la cultura

por L. Tafur Garcés.

La Ciudad.

Una ciudad es un pensamiento en acción y desarrolla una misión de la naturaleza. Es finalidad lógica del móvil de asociación, en que perfecta voluntad, cumple las leyes de la inteligencia. Entre los multiplicados errores en que nos agitamos los humanos, la ciudad es obra maestra de acierto. Las ventajas de la multiplicación de la especie normalizan en ella las corrientes de la propiedad, del castigo, del galardón, del porvenir. Pasa la dura marcha, inclemente o animadora del tiempo, y queda a manera de índice de insomne batallar porfiado elevándose en los resplandores de las cenizas de quienes se desvelaron por servirla, y le diademar esplendorosa aureola. Su opulencia, la dignifica, la aleja de prácticas rutinarias, y enjambra nobles tradiciones. Su selección forma su prepotencia, y elabora en planos superiores una conciencia de la vida común, a tales niveles, que fuerzas superiores la relievan en planos de supremacía. No acrece en el instinto, ni la ciega curiosidad, ni en la generosa tolerancia, ni en la vana experiencia. Es multiplicado cerebro que se agiganta por el trabajo: contra la soledad, por el cosmopolitismo; contra las inclemencias del clima, por el confort; contra el espacio, por el crecimiento; contra el tiempo, por sus realizaciones y fastos perdurables; y contra la muerte y el vencimiento, por su prudente sentido de conservación.

Factores económicos.

Aun cuando el hombre es atraído naturalmente por la vida del campo, el ritmo conciencial de la especie, le orienta hacia la noción económica, que toma al campo como complemento orgánico de las asociaciones humanas. De allí surge la eminencia de la aglutinación ciudadana, que valoriza por ab-

sorción los diversos conceptos en que se compone el abastecimiento, la circulación, y el consumo de los valores económicos, hasta en horas de reposo y aún en las épocas del predominio de las clases ociosas, especuladoras, o vacías. Todo sueño es concepción, encumbramiento, procreación. El hombre cumple su ley en la urbe, y en ella la ciencia, el arte, y el trabajo manual complementado con el de los seres irrationales, toman conciencia en planos utilizados por la razón. Un experto sociólogo -Maeterlinck- anotó que "dividida la superficie del globo en décimas partes, dos de ellas cultivan insuficientemente las tierras, una décima parte, absorbe en el ocio los productos de ese primer trabajo, en tanto que las 7/10 partes restantes, condenadas a una semihambre, complican una inexplicable existencia".

Ante esa evolución de la curva de la vida humana, la ciudad crea la autoridad, la regulación de la tierra laborada para mejorar aquella condición, el amparo contra la inseguridad, la vigilancia de la higiene, y las mitigaciones contra la miseria.

Misión social de la mujer.

Es en la ciudad donde la mujer emblemiza su elevada misión impalpable con delicada fraternidad en las gasas con que se borda el paisaje. Ella alía en inmensidad espléndida, la angustia del que sufre, a la mentalidad del potentado, con los milagros de la caridad, para establecer los retablos de la existencia social; y en esa su misión nobilísima, son sus ojos serenos de bondad inmensurable, entre tantas altiveces en que se moviliza el carácter indomable de una urbe, como los lagos tranquilos en que se refleja la gravitación estelar, inspiradora y magnificente, de las constelaciones de los cielos.

Cuántas veces una sola mujer símbolo de todos los cariños, acopla y rebasa en sí sola, el inmenso cautiverio de los desvalidos que de su naturaleza deleznable desbordan las generaciones, alivia los sacudimientos del dolor, devorador de los tristes y vencidos, y se yergue, flor de commiseraciones sacratísimas, de pétalos de ternura, recogiendo entre todos límite bondad, para prodigar los aromas del consuelo.

Tradición secular.

Según Tucídides, Pericles afirmaba que los individuos "aun cuando en él sufren, son más felices en el seno de una ciudad, cuyo conjunto prospera y el Estado decae". Ninguna

agrupación encierra más acopio de material inerte. Y sin embargo la ciudad transforma esa materia y la plasma en obra útil; gradúa los vasos comunicantes de la alegría y de la pena; y sacude misteriosa espiral, descompuesta en multicolora actividad de resplandor variado, en que el espíritu colectivo, voluntad de todos, hace crepitar, subyuga y ahoga las grandes pasiones, como ahoga con realizaciones de su esfuerzo las tinieblas de la noche, desde los mares iluminados de las mentes que forjan su continuidad, piensan en su bien, la sienten meditar y combatir y la tornan habitable, dominadora y amorosa.

Es el genio de sus fundadores, que la conserva, decora y sustenta; y entre tantas estridencias de desordenadas ambiciones, ese es el único rumor que se impone y la hace conocer, y que prodiga desde las sonrisas de las cunas que captan madres arrulladoras; desde las sienes de nieve de ancianos venerables que rememoran pasados de gloria; desde las manos uncidas a los exvotos de plegarias humedecidas por el llanto; o desde el incesante rumor, esencia de justicia y virtud, eco del corazón, del discernimiento y del alma, que producen los sacrificios y renunciamientos continuos, entre las canciones, el martilleo de los picos, y el equilibrio funcional del trabajo redentor, prodigioso y agradable.

El gobernante sigue al ciudadano.

A que no renombrate a tí, presidente, regidor, gobernador, o alcalde que iniciastéis un ferrocarril, o una carretera que confluyen a mi urbe; a tí, eminete ciudadano, que ideaisteis un acueducto o una caída hidráulica que hoy se remifican en múltiples canalizaciones; a tí, jardinero piadoso de la flor, del colorido, y del árbol; a tí, triturador de la silente cantera, o minero palidecido en los días sin sol de las grutas hulleras envenenadas por el gas carbónico, que te volvió tuberculoso, al cumplir la misión de forjar bloques para pedestales de estatuas, o alimentar la fábrica rítmica o la planta eléctrica que se transformarían en telares, que prodigarían abrigo y oriflamas de luz para disimular el dolor o las tinieblas infitas?

Predominio de la opinión pública.

Tumultuosa acción y atropellados acontecimientos los de las gentes de una ciudad, que sólo pueden revelar quienes luchén por ella, y arden en la inmensa claridad que se enmarca en el clamor de sus necesidades imperiosas. Mejor la compren-

den, aquellos que mejor la abastecen de dones, en que se aprecie perenne musicalidad interior, y que traigan para ella, como quería el genial autor de la tragedia de Fausto, entre tantas exageraciones, chispas de verdad, con que se cautiva y edifica "ese complicado deseo de dominar al público y de preservar lo más puro de su alma".

El pueblo, riqueza espiritual.

El pueblo es el elemento más importante de una nación, la tierra y sus frutos le subsiguen; el Soberano y el gobierno son de importancia menor, anotó un sabio de la antiguedad.

El pueblo se encara al mundo y es el pueblo la cabeza de la Nación. Su composición forja en silencio la portentosa obra, y de su matriz genitora moldeada en la caldeada labranza, o en la inquebrantable voluntad provinciana, emergen los órdenes de la estabilidad pública. A la manera de un espejo que nada empaña, todo nace del pueblo y todo se refleja en él; si el pueblo hablara en ordenada voz, sus vocablos tendrían potencialidad de casta, y podría aplicársele a sus juicios esta frase de Honorato de Balzac, un verdadero hijo del pueblo campesino:

"En mí nada envejece. Todo lo que se mueve en mí, es de ayer. Un árbol, un río, una montaña, una perspectiva, una palabra, una mirada, una angustia, un deseo, un peligro, una emoción. La arena, el menor acontecimiento, todo se refleja en mi alma, todo se deja sentir en la hondura de mi sér clara y vivamente".

El dolor, el amor, la inspiración, el instinto, las emociones, las ideas, los conceptos, la crítica, el goce, la belleza, el crimen, la justicia, la arrogancia, el carácter, la victoria, el triunfo, surgen del pueblo; y es el pueblo, el que ostenta, encubre, deprime, ensalza o martiriza los éxitos o deséxitos de la civilización.

De su armonía surgen la costumbre, el estilo, el modo de ser, el contraste, el ambiente, y aún el arte propio.

El pueblo inspirador y creador de los conceptos perdurables.

El pueblo nos da el talento, la tierra el paisaje, el gobierno la Libertad. En su conjunto los tres, ni aislarse, ni definirse pueden. Forman historia, y exhiben conjunto biológico de pre-

determinaciones inmortales que permite la hibridación de una raza predominante.

El idioma, es el duro batallar donde se irisa el valor, el refrán, y el cantar, nacen del pueblo; y ello es lo que perdura. Un héroe, un conductor, un poeta, pertenecen a su manera de manifestarse.

Los grandes escritores no pueden encontrarse fuera del pueblo, sin haberse inspirado en él y sin haberlo seguido. Ejemplo de ello es la expresión poética del racial y maravilloso atavismo de los Arabes. Ibn Khaldum, refleja esa expresión, aclimatándola en el aspecto sociológico. Otra onda del ritmo histórico ostenta igual equivalencia en la genialidad del Dante, poeta, fisiólogo, político y profeta, su actitud elegante y airosa ante las generaciones fluye en consecuencia de bien, hasta de la palabra de sus detractores. Xavier de Betinelli, para criticarlo dijo de él esta expresión que no deja de ser un alto elogio: "La poesía es un sueño hecho en presencia de la razón". Y en el alma gala encuentro este símbolo: De Julián Viaud (Pierre Loti), para pintar su popularidad y su naturalidad de expresión, hijas de la verdadera alma del pueblo, decía Andrés Suárez:

"Una página de Loti, es una acuarela que canta".

Administración adecuada.

Es el concierto de corazones de las gentes de una ciudad, una muralla en cuyos amplios recintos se alza la justicia, con la voz universal en que todos reclaman para todos el crepitante latir de los alientos cívicos, que imponen el bienestar social; y es de su contacto, de sus simpatías, de sus pasiones, de su tempestuosa ira, de sus repulsiones, y del vigor pendular de su latir inmenso, de donde surgen en alternas llamaradas cuanto los hombres, llaman la riqueza, la fama, la jerarquía, y el poder.

El ansia investigadora del pueblo capta las leyes inmutables que rigen la materia y el espíritu, interpreta el agnosticismo de las cosas, el arte de gobernarse y crearse fuentes de relativa felicidad, y la ordenación del progreso voluntario.

Un pensador establece una doctrina, individualista, sofística o ecléctica, y el ejercicio de los derechos naturales, la simplifica, la reduce y la convierte en costumbre, hasta que nuevas exigencias científicas, o la manera de desempeñarse en los deberes, vengan a modificarla. Los hábitos y las necesidades colectivas, obedecen a los movimientos de ese gigantesco orga-

nismo que sacuden las fuerzas mágicas del universo, y que en los ambientes subordinados a las leyes físicas, congregan en síntesis las actividades y las pluralidades de tendencias que encienden en el torbellino de las acciones; la idea necesaria de la divina verdad.

Las juntas cívicas equilibran el poder público.

Entre los bienes de que este pueblo colombiano disfruta, emanados de los atributos de la Libertad, tiene el derivado de los derechos individuales, normalizados por la Constitución para el ejercicio de sus actividades desde el seno de la familia y en los cauces de la asociación, al amparo de las garantías ciudadanas.

Coeficiente de ese desenvolvimiento es la creación de las juntas cívicas, para la conveniencia y utilidad común de las ciudades.

En el concepto del filósofo griego de que "un pueblo consagrado, es comparable a un hombre de muchos pies, de muchas manos, y de múltiples sentidos", estas juntas cívicas representan el término medio entre la exigencias y las necesidades de la ciudad perfecta, y son, por tener su voz el poderío de los coros lanzados en las arcadas públicas, orientadoras para hacer útil, eficiente y solidaria la Legislación.

Las juntas cívicas asocian el Estado a la persona humana, para el bien general. Como quería la palabra del Salvador del mundo, tratan de hacer en orgánica y funcional armonía entre el Estado y la sociedad humana, "UNA SOLA CARNE".

LA JUNTA DE VIVIENDAS Y GRANJAS DEL MUNICIPIO

A V I S A :

A los interesados en las habitaciones del "Barrio Popular Modelo", que deben acercarse a la Secretaría de la Junta a reclamar los formularios para hacer las solicitudes

GABRIEL JARAMILLO ARANGO

Presidente.

JUNTA DE VALORIZACION

Contribuya Ud. al progreso de la ciudad, pagando oportunamente el impuesto de Valorización

La mora en el pago retardará las labores que la Junta realiza en beneficio del adelanto de la ciudad

3 Camaradas
En La V.

VIDA VICTORIA VITOL

ES UN PRODUCTO **CONTINENTAL.**

Tiene la garantía de la ciencia y de la conciencia.

Una nueva etapa de
perfeccionamiento para

AGUAS PERFUMADAS

INICIARON LAS
RENTAS DE CALDAS

Solicite nuestros productos
— en todo el país —